

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

Caminantes y burócratas. Los Trabajadores postales y la organización sindical (1989-2001).

Izquierdo, Roberto (UBA).

Cita:

Izquierdo, Roberto (UBA). (2007). *Caminantes y burócratas. Los Trabajadores postales y la organización sindical (1989-2001)*. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/976>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA
Tucumán, 19 al 22 de Septiembre de 2007

Título: Caminantes y burócratas. Los Trabajadores postales y la organización sindical (1989-2001)

Mesa Temática Abierta: 108

Universidad, Facultad y Dependencia: Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Historia.

Autor: Izquierdo, Roberto. Ayudante de 1° (dedicación simple) e investigador UBA

Dirección: Tapalqué 4424 CP: (1407)

Teléfono: (011) 4672-3101

E-mail: robertoizquierdo90@hotmail.com

Localidad: C.A.B.A.

“Hoy más que nunca, la lucha de los trabajadores por sus reivindicaciones es una lucha doble contra el capital y también contra los aparatos sindicales”.

M. Clara Núñez y Virginia Vargas

Lic. Roberto E. Izquierdo *

Introducción

Desde las concepciones que veían en la burocratización de las organizaciones gremiales un resultado inevitable de los procesos de modernización de las sociedades,¹ pasando por el fatalismo con que otras juzgaban este proceso² han ocurrido algunos cambios. Desde comienzos de la década de 1980 ha venido abriéndose paso hasta lograr cierto consenso una visión en la que subyace la idea de que tanto la “burocracia”, como la cultura obrera, han sido la traducción institucional y cultural de la experiencia del proletariado argentino en una época histórica dada.³ Más recientemente algunos autores han planteado que esta hipótesis tiene el defecto de

* Departamento de Historia, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

¹ Véase Gino Germani. *Política y sociedad en una época de transición*. (Buenos Aires, Paidós, 1965) y, especialmente, José Zorrilla. *Estructura y dinámica del sindicalismo argentino*. (Buenos Aires, La Pleyade, 1974).

² Véase Daniel James: *Resistencia en Integración. La clase obrera argentina y el peronismo*. (Buenos Aires, Sudamericana, 1990).

³ Es según creemos una idea de fondo en la obra de D. James. Las resonancias thompsonianas de esta concepción son tan evidentes que eximen de comentarios.

desestimar el papel real que la burocracia gremial ha jugado en la contradicción fundamental entre capital y trabajo⁴

Pero la burocracia ha sido funcional al capital incluso en una época en que todavía derivaba buena parte de su poder de la afiliación gremial masiva de trabajadores y debía su prestigio a un poder de negociación que extraía de la situación reinante de casi pleno empleo.⁵ Actualmente domina la impresión de que los aparatos gremiales se encuentran literalmente asociados a las patronales.

Nuestra investigación, de la que este informe es sólo un avance, se halla en una fase inicial.⁶ El texto que ofrecemos hace foco en las percepciones de los trabajadores postales de correos privados sobre el hecho gremial e intenta conocer la materialidad de esas percepciones. En su análisis se pondrá en juego el instrumental metodológico que la Historia Oral ha venido desarrollando hasta el momento, lo que comporta tener en cuenta que la fuente oral se construye, por un lado con hechos y acontecimientos realmente sucedidos, por otro, con elementos que los filtran, los median y los modifican. Esto último incluye:

- a) Elementos reales del presente que influyen sobre la representación subjetiva y que incluye la interacción con el entrevistador.
- b) Elementos previos de la conciencia, es decir, prejuicios y otros contenidos adquiridos por vías diversas, incluidas la educación formal e informal.

Dada la coherencia interna de estas percepciones y teniendo en cuenta las condiciones en que estas se generan, sostenemos su veracidad fundamental. Pero, admitida como

⁴ Pablo Pozzi y Alejandro Schneider han llamado la atención, tanto en trabajos individuales como en obras en colaboración, sobre la reificación del peronismo, que habría llegado ser una suerte de comodín útil para cualquier explicación sobre los comportamientos de la clase obrera argentina, ignorando, por ejemplo, el hecho de que esta no ha sido en modo alguno refractaria a la cultura de izquierda. Véase Pablo Pozzi-Alejandro Schneider. *Los Setentistas. Izquierda y Clase Obrera: 1969-1976*. (Buenos Aires, EUDEBA, 2000) y Pablo Pozzi, “*Por las sendas argentinas...*” *El PRT-ERP. La guerrilla marxista*. (Buenos Aires, EUDEBA, 2001). La idea de desestimación, en la obra de D. James, del rol de las burocracias fue sugerida en Hernán Camarero. “Una reconstrucción historiográfica. La clase obrera argentina (1955-1959)”. *Taller, Revista de Sociedad, Cultura y Política*; vol. 1, N° 2, año 1. (Buenos Aires, 1996) p. 68. Véase también: Roberto Izquierdo. “Trabajadores y Estructuras Sindicales. Los obreros del cigarrillo (1958-1963)”. *Taller, Revista de Sociedad, Cultura y Política*; v. 6, N° 17, año 5 (Buenos Aires, diciembre de 2001).

⁵ El llamado desempleo estructural o incremento del ejército de reserva industrial es expresión, junto al correlativo incremento cuantitativo del sector de servicios, la desproletarización del trabajo industrial fabril y el crecimiento relativo del trabajo precarizado, de las mutaciones acaecidas en las últimas décadas tanto en los países capitalistas avanzados como, con sus peculiaridades, en los países dependientes. Es también el contexto en que debemos analizar los procesos que se estudian. Véase Ricardo Antunes. *Adiós al Trabajo. Ensayo sobre las metamorfosis y el rol central del mundo del trabajo*. (Buenos Aires, Editorial Piedra Azul, 1997).

⁶ La investigación más amplia comprende también las condiciones de existencia de los trabajadores postales de la ciudad de Buenos Aires y su inserción en el proceso de trabajo en el lapso que corre entre 1989 y 2001.

hipótesis la verdad en torno a la representación de estos rasgos de la burocracia, se plantean algunos problemas. El más relevante es que la percepción de la burocracia es una constante en la historia del movimiento obrero. El problema de fondo consiste, por lo tanto, en las razones de esta persistencia.

Nuestra hipótesis de trabajo es que el fenómeno burocrático, entendido como cristalización de una oligarquía gremial, lejos de ser un epifenómeno de la cultura obrera, obedece, en este tiempo y espacio, a necesidades concretas del capital.

Ciñéndonos a nuestro estudio de caso, existe una suerte de simbiosis o asociación entre el Sindicato de Choferes de Camiones que encuadra, entre otros, a los trabajadores postales y el sector más concentrado de la rama, que se traduce en un férreo control sobre al menos una parte de sus trabajadores. Por otro lado, existe una suerte de alianza entre este gremio y las bases trabajadoras del sector menos concentrado de la rama postal. Esta diferencia se explica porque las dificultades financieras, más frecuentes en las empresas medianas y chicas, suponen un límite a la capacidad de éstas para cooptar al gremio. La misma circunstancia, por otro lado, afecta la recaudación del gremio. Finalmente, admitida la sociedad entre este y las empresas grandes de la rama, aquel actúa como aliado de éstas en su puja por el control monopólico del mercado postal.

Importa en esto que un sector de los trabajadores se sirve de este clivaje interno de la rama postal y las relaciones que esto genera con el sindicato, para su lucha gremial. Una sugerencia interesante que aporta la investigación es que, precisamente, el éxito de los conflictos laborales del sector puede reconocer en la intervención del sindicato una condición previa y que esta intervención depende de las relaciones entre el sindicato y las patronales.

I. El sector postal en la década de 1990, su origen y estructura.

Por razones de espacio de publicación no nos es posible dar cuenta del proceso de génesis del grupo dominante del sector postal en los años noventa dada su complejidad. Hemos de contentarnos con reseñar brevemente el origen y desarrollo de este oligopolio dentro de la totalidad de que forma parte. El gobierno militar que usurpa el Estado en 1976 parece ser la matriz donde se gesta esta fracción del empresariado local, que tanta incidencia tendrá en la década de 1990.⁷ Este sector concentrado de la rama postal estaba

⁷ Para los cambios drásticos sufridos por la economía argentina a partir de esta fecha véase Eduardo Basualdo y Daniel Aspiazú. *El Proceso de Privatización en Argentina. La renegociación con las empresas privatizadas*. (Buenos Aires, Página 12 UN/Qui, Abril De 2002). Eduardo Basualdo.

compuesto por cinco grandes empresas, a saber, *OCA*, *OCASA*, *Skycab*⁸, *Andreani* y *Servemar*. Las tres primeras se hallaban bajo el control directo o indirecto de Alfredo Yabrán. *Andreani* era una empresa independiente aunque sometida al grupo de Yabrán.⁹ *OCASA* surge en 1976 y da su primer salto cuando obtiene del Banco de la Nación la concesión para realizar el transporte de documentos y valores entre las sucursales de la entidad. El proceso de acumulación primitiva de capital de este grupo, con su combinación de prácticas ilegales y mecanismos lícitos, es opaco, como lo es la biografía de Alfredo Yabrán, su hacedor y cerebro. Es, en todo caso, típico de cualquier proceso de formación originaria de capitales grandes. Hay que comprender que sin la intervención directa del Estado este crecimiento sería inconcebible. En este sentido, es oportuno mencionar algunas disposiciones legales de la dictadura que crearon las condiciones para la expansión de este sector. La primera es el decreto de 1979, que modificó el artículo 4° de la Ley de Correos 20216. Su consecuencia más importante ha sido el fin del monopolio absoluto que el Estado venía ejerciendo sobre la distribución de correspondencia, sea cual fuere su naturaleza. Esto supuso un primer resquicio por el que este sector, o su embrión, se coló dentro de un dominio que hasta entonces le estaba legalmente vedado. A favor de nuevas disposiciones, esta participación se irá ampliando hasta ahogar al Correo Oficial.¹⁰ En 1982, una resolución de ENCOTEL permite a eventuales permisionarios acceder al servicio internacional de intercambio postal, también reservado hasta ese momento al Estado.¹¹

Durante el gobierno de Raúl Alfonsín este conglomerado continúa creciendo y consolidándose. Con la llegada de Carlos Menem a la Presidencia de la Nación las empresas de Yabrán, junto con otros segmentos del empresariado local se asocian al

Concentración y Centralización del Capital en La Argentina durante da década del noventa. (Buenos Aires, FLACSO UN/Qui, 2000).

⁸ *Skycab*, de donde procede una parte importante de nuestras fuentes orales, parece haber surgido como empresa mediana, independiente en sus orígenes del grupo pero captada por éste en una fecha que no hemos podido precisar. En 1990 absorbe a *Inter Car*, en realidad una empresa que Yabrán utilizaba en las licitaciones presentándola como independiente o “tapada” para jugar a dos puntas y asegurarse la concesión. A partir de entonces *Skycab* experimenta un notable crecimiento y establece una red de filiales en Capital, Gran Buenos Aires y el interior del país. En 1995 esta expansión se detiene bruscamente cuando el correo oficial le retira la concesión del servicio más importante, la recolección de buzones. Ciertamente, hay que leer esta maniobra en el contexto del enfrentamiento con el ministro Cavallo. La empresa subsiste con dificultades hasta su absorción por *OCA* en 1998.

⁹ *Andreani* pagaba una especie de diezmo a Yabrán a cambio de poder operar dentro del cartel de las cinco grandes. Miguel Bonasso. *Don Alfredo*. (Buenos Aires, Planeta, 1999).

¹⁰ *ibídem*, p. 155

¹¹ *Ibídem*, p. 160.

gobierno. Esto se observa con claridad en las disposiciones adoptadas por la primera administración de correos del gobierno de Menem, en 1990.¹²

Las disposiciones de 1993, que veremos enseguida, apuntarán a modificar estas condiciones tan favorables al conglomerado de Yabrán y abrirán una fase de duro enfrentamiento entre estos segmentos de la burguesía local asociados al gobierno peronista y los conglomerados nacionales y extranjeros que, habiendo hallado en el ministro Domingo Cavallo un abogado tenaz y eficiente, comenzarán a disputar seriamente estos mercados. Hoy día, con la conveniente perspectiva histórica, nadie pone en duda que aquella cruzada de Cavallo contra Yabrán, que algunos, con candor o mala fe, han querido presentar en su momento como el combate de un héroe solitario contra la hidra de la mafia postal, no fue más que un prosaico conflicto de intereses entre grupos empresarios.

Veamos el grado en que las disposiciones citadas modificaron la estructura del sector postal. Una consecuencia importante parece haber sido la acentuación del carácter dual de la rama. Para 1998 el sector privado, excluido el correo oficial, ya concesionado, generó el 54% de toda la facturación de la rama. De este porcentaje, el 60% correspondía a las “cinco grandes” y el 40% restante a las empresas medianas y pequeñas que, sin embargo, suponían el 98% de los operadores postales legalmente inscriptos.¹³

No tenemos un cuadro dinámico de esta estructura a lo largo de período que estudiamos por carecer de una serie completa. Es evidente que esta polaridad ya existía antes del decreto de 1993.¹⁴ Sin duda, el decreto 1187/93, impulsado por Domingo Cavallo, la ha profundizado. Para el año 2001 el segmento de empresas chicas registradas ascendía a 250, más un número indefinido de empresas ilegales.¹⁵ Sobre la

¹² En los tres meses que duró esta primera gestión del Correo, durante el gobierno de Carlos Menem, el Grupo Yabrán se vio claramente favorecido frente a sus competidores, con medidas como la prórroga hasta el año 2000 de los permisos de OCA y OCASA, que debían caducar 1995, la renovación del permiso de *Skycab* o la limitación del número de permisionarios. Miguel Bonasso, *op. cit.*, p. 249.

¹³ Comisión Nacional de Comunicaciones (en adelante, CNC). *Informe Anual del Mercado Postal*. (Buenos Aires, 1998); p. 9.

¹⁴ Conviene observar que el decreto de 1993 facilitó enormemente el ingreso de operadores nuevos al sector postal. Sólo se requería la inscripción en un Registro Nacional de Prestadores Postales, el llenado de algunas formas y el pago de una suma anual de 5000 pesos de la época.

¹⁵ Comisión de Comunicaciones del Honorable Congreso de la Nación. *Apuntes sobre el Mercado Postal*. (S/f, reproducción fotográfica, archivo del autor).

Según un informe presentado en 2002 a la citada Comisión de Comunicaciones del Congreso Nacional por la Federación de Obreros y Empleados del Correo Oficial y Privados, FOECOP, la cantidad de empresas clandestinas de correos ascendía a unas 800. FOECOP atribuye esto a la modificación de la ley 20216 y al dictado del decreto 1187 93, durante el gobierno de Carlos Menem.

distribución de los trabajadores entre estos dos segmentos de la rama postal no tenemos datos desagregados. Conocemos sí la evolución de la ocupación global de la rama entre 1997 y 1998. Durante el primero de estos años la ocupación del sector ascendía a los 40049 trabajadores. Al cabo de 1998 había caído a 35580, lo que supone una reducción del 12.7%. Sabemos que, de este porcentaje, un 75% es adjudicable a retiros voluntarios del Correo Oficial, concesionado en 1997. El 25% restante obedece a la fusión o reestructuración de algunas empresas y a las bajas que la Comisión Nacional de Comunicaciones dio a algunos prestatarios por incumplimiento de requisitos.¹⁶

El tamaño medio de todas las empresas de la rama podría estimarse, mediante un sencillo cálculo, relacionando la cantidad de trabajadores con la totalidad de establecimientos legalmente registrados. Esto nos daría una media oficial de 157 empleados por establecimiento para 1998.

Naturalmente, esta media oculta una enorme diversidad que ya hemos vislumbrado a través de la mera constatación de la estructura estática del sector y que oscilaría entre los varios miles de empleados del Correo Argentino y las “empresas líderes” con estructura nacional y los 10 o menos trabajadores empleados por un operador chico que cubre un área limitada. Interesa retener, para nuestra argumentación futura, la idea de que este polo no concentrado de la rama se caracteriza por la mayor debilidad y o inestabilidad de sus unidades. Si el marco normativo de 1993 facilita el ingreso de nuevos oferentes al mercado, las condiciones de permanencia son duras como sugieren las bajas dictaminadas por la CNC en perjuicio de muchas de estas empresas, para no aludir a la “competencia desleal” practicada por una parte del “sector líder”. Finalmente, la proliferación de empresas no registradas, fenómeno asociado a esta nueva normativa, en cuanto parece haber comportado una relajación de los controles estatales, ha incrementado la existencia de un sector informal de trabajadores cuya dimensión real desconocemos.¹⁷

Según Víctor Gerez, el sistema de correos resultante de la legislación impulsada por Cavallo devino “un engendro en el que coexisten 300 prestadoras registradas y 700 clandestinas”. *Los Andes on Line*, 20 de noviembre de 2003.

¹⁶En 1998 estas bajas afectaron a 117 empresas, muy probablemente operadores chicos que no pudieron satisfacer requerimientos fiscales o de otra índole. CNC, *op. cit.* p. 7

¹⁷Otro aspecto es la tercerización de servicios, esto es, la subcontratación de trabajadores por fuera del régimen legal de previsión, dispuesta por algunas empresas para abaratar costos laborales, que también contribuyó a acrecentar el sector informal y precarizado de los trabajadores del sector postal. Parece que esta práctica se acentuó a partir de 1998, con el ciclo de recesión económica.

II. El gremio, los trabajadores y las patronales

El objeto de nuestro estudio son los carteros del sector del *clearing* bancario, vulgarmente conocido como *correos privados*. Los carteros del *clearing*, los *caminantes*, se hallan encuadrados en la Federación Nacional de Trabajadores Camioneros. Esta entidad agrupó originalmente, junto a la generalidad de los camioneros, a los choferes de las camionetas que hacían el servicio de *clearing* entre las distintas filiales bancarias.

La representación se hizo extensiva más tarde a todos los empleados, incluyendo a los distribuidores domiciliarios o caminantes, circunstancia que, al menos en principio, debía entrañar un conflicto de representación con los sindicatos surgidos en función de la agremiación específica de los trabajadores del correo estatal, como FOECOP, que también encuadraba o pretendía encuadrar a trabajadores de correos privados y, sobre todo, FOECYT, el más importante en cantidad de afiliados, que representa a los trabajadores del correo oficial. Es el gremio de Ramón Baldassini, longevo burócrata que trabó una íntima relación con Alfredo Yabrán. Este vínculo se extendió al gremio de camioneros, dirigido por Hugo Moyano.

La relación con la burocracia sindical fue un aspecto del complejo entramado de contactos y relaciones de diversa naturaleza contruidos por este empresario y el grupo que representa y que incluye, ciertamente, el aparato estatal y el propio sector empresario del *clearing*. Esta relación está poco investigada pero sin duda existió. Sin perjuicio de las pocas referencias que hacen algunos autores¹⁸, hemos podido constatarla en nuestras entrevistas a trabajadores del sector. El movimiento de desafiliación gremial acaecido en 1989, en la firma *Inter Car*, del grupo Yabrán, bastaría para trascender el plano impresionista de algunos testimonios y probar la existencia real de este vínculo. Las versiones sobre sus impulsores son contradictorias. Hay quienes insisten sobre la responsabilidad del encargado del turno de la noche como líder y cerebro. Si nos atenemos al testimonio que citamos a continuación, el episodio tuvo como protagonistas a los empleados del turno de la noche, aunque consta que hubo caminantes involucrados. El reclamo central consistía en la eliminación de los aportes al Sindicato y a la Obra Social, hecho de suyo revelador. Citamos la versión de quien fue testigo del episodio culminante:

¹⁸ Ver especialmente Miguel Bonasso (*op. cit.*, p. 162).

“Una noche nos reunimos y hablamos todos: ‘¡Che, pero, carajo, nosotros pagamos al sindicato...! ¡Si no hay obligación! ¿por qué vamos a pagar?’. Eran siete pesos, ocho pesos cada uno, mirá que ganábamos bien, nadie ganaba menos de setecientos mangos, era guita... y resulta que a la noche nos reunimos y empezamos ahí todos ¿viste? Estamos solos a la noche, éramos como diez o doce, hicimos una nota y se la llevamos ¿a quién? ¡A T.! Bueno, mirá, no nos echó porque Dios fue grande. Dijo: ‘Miren, muchachos, yo no puedo renunciar al sindicato, porque el sindicato en parte nos maneja a nosotros... nos maneja a nosotros’. Dice: ‘Yo lo que tendría que hacer ahora, mañana a primera hora, es mandarles el telegrama de despido a todos los que están acá que me firmaron’. ‘¡Eh! ¡Pero, calma, acá nosotros venimos a reclamar una cosa!’ Bueh... nos dijo: ‘De eso que ni se enteren los delegados, porque si se enteran, van a caer todos en desgracia, ¿eh? Van a empezar a hacer lío, más ahora que nos vamos a unir con Skycab, dice: ‘Tengan cuidado, porque allí hay otros delegados... así que hagan de cuenta que no pasó nada’. Agarró la nota, le prendió fuego y la tiró ahí. Dice: ‘Esto que quede entre ustedes y yo, si quieren hablarme vengan y háblenme, que de a poquito lo vamos a ir haciendo, si yo puedo’ ”¹⁹

El testimonio revela varias cosas. En primer lugar, es un claro indicio de deslegitimación en la representación gremial de los trabajadores. Si damos crédito a lo esencial de esta versión, estos trabajadores buscaban la alianza de la empresa contra el sindicato, lo cual revela, en primer lugar, que no llegaban a percibir la estrecha asociación entre uno y otra. En segundo lugar, que no alcanzaban a comprender el absurdo de recostarse en la empresa para la defensa de sus intereses de clase más inmediatos. Sería en principio difícil sostener que, al rechazar al sindicato, estos trabajadores luchaban de modo consciente contra el capital. En cualquier caso y sin perjuicio de que ignoramos cuál fue la amplitud de este movimiento, la conciencia de clase reconoce grados y este no es ciertamente el más elevado. Pero lo que interesa retener aquí es que la fuente citada revela aquella asociación estrecha de la empresa con el sindicato.

La relación de ciertas empresas del ramo con las estructuras gremiales se explica primariamente por el control férreo que esta va a permitirles sobre la fuerza de trabajo, en tanto mecanismo lícito de acumulación de capital. Pero esta relación es más

¹⁹ Entrevista a Néstor, empleado en OCASA, *Inter Car* y *Skycab*.

compleja. Dar cuenta de esa complejidad o, al menos, comenzar a plantear algunas cuestiones en torno a ella, es un objetivo de este trabajo.

Los rasgos de la dominación burocrático-patronal.

Vamos a considerar brevemente algunos rasgos funcionales al control burocrático del gremio sobre los trabajadores, a saber, la *perpetuación dirigencial*, la *concentración de poder* y la *militancia clientelar*.

El primer rasgo, ampliamente confirmado por la literatura propagandística generada por el propio sindicato y a pesar de ella misma, no pasa inadvertido al trabajador común. Al respecto dice un *distribuidor*²⁰ de *Skycab*:

“[...]yo pienso que un tipo que asume en un sindicato no puede quedarse a vivir toda la vida ahí... hay sindicalistas que están veinte o treinta años y hasta que andan con un bastoncito no se retiran”²¹

El segundo rasgo, la *concentración en la persona del caudillo de lugares clave* en cuanto a toma de decisiones en los distintos niveles de la estructura gremial e incluso fuera de ella.²² La figura singular de un dirigente importa menos que la estructura que expresa. El caudillismo autoritario es, según creemos, una función del aparato de control que la estructura gremial ejerce sobre el trabajo al servicio de la empresa. Esto no impide que, en nuestro caso, el líder asuma hacia fuera el papel del dirigente inconformista que enfrenta el amarillismo que encarna la CGT oficialista y se erige en el adalid gremial de la lucha contra la política económica gubernamental. Es sin duda, sin perjuicio de las convicciones personales, un medio de acumular poder hacia a fuera y hacia adentro del gremio camionero y es ciertamente este último aspecto el que nos interesa.

La concentración de poder comporta el control de los mecanismos de gobierno y representación sindicales, los *cuerpos orgánicos* de la jerga burocrática. El gremio de los camioneros tiene la estructura formal de una Federación Nacional que agrupa sindicatos de primer grado de todo el país.²³ El sindicato de la provincia de Buenos Aires es, por la cantidad de sus afiliados, el mayor de los gremios de base a escala

²⁰ Eufemismo con que las empresas del ramo designan al cartero. El carácter rebuscado y pedante del término parece haber sido percibido por los trabajadores que sólo lo usan en sentido irónico y prefieren un vocablo más franco: *caminante*

²¹ Mario, obrero, comerciante y distribuidor de *Skycab*

²² Hugo Moyano llega al control simultáneo de la Secretaría General de la federación, la del sindicato de base, que le permite controlar la obra social, y de las 62 Organizaciones.

²³ Ver www.camioneros.org.ar

nacional y, por tanto, el que elige el mayor número de representantes a los congresos que, entre otras funciones, eligen al Secretario General. Esta entidad es la que agrupa a los trabajadores del *clearing* de la Ciudad de Buenos Aires y la provincia homónima. El sindicato de primer grado está dirigido por un Secretario General, máximo cargo ejecutivo y un pro secretario, que debe reemplazarlo en casos de ausencia. Comprende además once secretarías destinadas a cubrir las distintas áreas de acción sindical. De la confrontación de la letra estatutaria con los hechos surgen algunas constataciones. Por ejemplo el nepotismo que se revela en la ubicación de parientes próximos del Secretario General en puestos clave del sindicato.²⁴ Los estatutos gremiales permiten, con el acceso al secretariado general, el control de la Obra Social, principal caja recaudadora del gremio.²⁵

Dado que la concentración de poder es una función de la dominación patronal burocrática para mejor explotación de la fuerza de trabajo, debe asimismo contemplar el control de las comisiones internas de delegados.²⁶ Descendiendo al nivel de la base gremial, aparece en la percepción de algunos trabajadores entrevistados la figura del delegado de planta como una especie de agente encubierto del capital en el lugar de trabajo. En este aspecto los testimonios convergen de modo significativo:

“[...]el delegado era supuestamente el tipo que te representaba a vos... supuestamente te defendía ¿No? Se supone que es el sindicato ante la empresa; en realidad lo que el tipo era, era un buchón... el tipo era un buchón... buchón de... del gerente de personal, el tipo estaba ahí para... para controlar, este... incluso como controlaba el gerente... el gerente tenía una función de control y organización, esta era una función de control... no sé, como... que nunca haya... quilombos, un poco lo tenía al tanto al gerente de lo que estaba pasando ahí, para mí era totalmente así”²⁷

“Pregunta: Te sentías representado por los delegados?”

Respuesta: No, no... en absoluto, no existían, los delegados estaban pero no existían.

P: Estás hablando de OCA, de Skycab o en general?

R: Eh... en general te digo, en general, en general...

²⁴ La protesorería, que entre otras funciones asumía la cobranza a las empresas de la cuota sindical y de la obra social, estaba a cargo de Pablo Moyano, hijo de Hugo Moyano, actual secretario general de la CGT. Pablo Moyano es hoy secretario general del Sindicato de Choferes de camiones de la Provincia de Buenos Aires y Capital Federal, entidad que su padre dirigió muchos años (*Ibidem*).

²⁵ *Ibidem*.

²⁶ Este control se instrumenta también a través de la manipulación de los comicios para elegir delegados de planta, práctica ampliamente confirmada en nuestra investigación de campo.

²⁷ Fabián, sucesivamente distribuidor, auxiliar y empleado administrativo en *Skycab* y *OCA*.

P: *¿Vos sentías que no te servían?*

R: No, no me servían, no, no, no se ocupaban para nada, si tenías un problema medio que tampoco sabían contestarte qué tenés que hacer...

P: *¿Problemas laborales?*

R: Problemas laborales, claro, lo que te correspondía, no sabían cómo... cómo... qué decirte ¿viste?[...]están muy comprados, me parece a mí, les daban unos mangos más, no sé si les daban un sueldo más... no sé cómo será la... la tramoya pero la cuestión es que ellos tiran más para la empresa que para el empleado ¿viste?

P: *¿Por qué te parece que es así?*

R: Porque no pelean por la gente, no pelean nada ¿viste?[...]entonces, si ellos no están ahí para pelear por la gente [y en cambio están]para ser un nexa con los dueños de la empresa, o sea, si vos tenés necesidades, una necesidad porque vos pedías, ellos tienen que ir y hablarles y tratar de arreglarlas y ellos no te arreglaban nada”²⁸

Esta visión del delegado de planta es unánime, casi sin matices atenuantes en los trabajadores de OCA y *Skycab*. Pero el testimonio citado en segundo término nos muestra, además, que los trabajadores percibían que el gremio no llenaba siquiera sus funciones asistenciales, esto es, satisfacer las necesidades inmediatas del trabajador.

No obstante, la comparación con el caso de *Solcar*, aun admitiendo que esta visión distinta proviene de un trabajador estrechamente vinculado a la comisión interna, revela un contraste sugestivo entre la casi total prescindencia gremial verificada en las empresas del Grupo OCASA y la disposición del sindicato a intervenir en los conflictos surgidos en *Solcar*, que no pertenecía a este conglomerado. Dos conflictos generados en este establecimiento nos sirven para ilustración de este caso. El primero ocurre en 1991. El motivo es la reincorporación de dos caminantes que habían sido despedidos por la empresa. Su importancia estriba en el hecho de ser, con toda probabilidad, el primer diferendo con resolución favorable a los trabajadores en la historia reciente de la rama. Pero lo que interesa a nuestro análisis es la intervención expeditiva del sindicato que, según reconoce el propio testificante, es decisiva para su buen éxito. Enterado de los despidos, el delegado informal de los distribuidores se comunica con el delegado de los choferes, que oficiaba de delegado tras la remoción del antiguo representante. Este dispone la forma de lucha que consiste en retener los paquetes de correspondencia y negarse a salir a distribuir:

²⁸ Willy, distribuidor y auxiliar operativo (programador) en *Skycab*, trabajador interno en OCA.

“Bueno, fenómeno, vino el delegado, vino Dománico[jefe de personal]... tuvieron un par de reuniones, lo mandan llamar a Silva, que era el segundo de Moyano, te recuerdo que estábamos a cuatro cuadras del sindicato... las reuniones duraron dos días, se reunieron durante dos días. El conflicto se resolvió rápidamente... se reincorporaron a los dos compañeros. Muy soberbio, nuestro jefe de personal dice: ‘Miren, para mí ustedes están echados, pero esto es una orden, tengo que reincorporarlos’ Para nosotros fue un éxito, después nos llegó la novedad de que habíamos sido el primer correo privado que para y exitosamente, es decir, pudimos reincorporar a nuestros dos compañeros[...]”²⁹

Nótese la importancia que se adjudica a la proximidad geográfica de la sede gremial. El segundo conflicto se plantea en 1993 a causa del despido de trabajadores, consecuencia de la absorción fraudulenta de esta empresa por otra mayor. En la fase final fase del diferendo la pelea es por el monto de la indemnización exigida por los trabajadores, el 100%, contra la oferta patronal del 50%, tomando como base un cálculo subestimado de la indemnización real. Lo que sigue es un diálogo entre el delegado de los caminantes y el dueño de *Solcar*, tal como lo recuerda un trabajador ligado a la comisión interna:

“¿Ustedes creen que el sindicato los va a ayudar?”

‘No tenemos por qué dudar...’

‘¿Ustedes piensan que estos sindicalistas los van a defender a ustedes? ¿Si nosotros a estos sindicalistas los arreglamos con plata debajo de la mesa!’

‘¿Ah sí?, bueno, fenómeno, vamos a ver si nos defienden o no’ ”³⁰

Inmediatamente, el delegado y algunos trabajadores corren al sindicato par transmitir a un alto directivo aquella conversación:

“Fuimos al sindicato y el delegado: ‘¡Bueno! ¡Dame con Silva! ¿Dónde está Silva?(el segundo de Moyano) ‘¿Qué pasó?’ ‘¿Sabés lo que dijo? ¡Que hablen los pibes’ ‘¿Sabe,

²⁹ Osvaldo, trabajador de *Solcar* y dirigente de base.

³⁰ *Ibidem.*

don Silva, lo que dice ese señor? Que a ustedes los arreglan con plata debajo de la mesa' '¿Cómo? [...] Bueno, no se preocupen, ya vamos para allá' ”³¹

Sigue un relato vívido del momento en que el jerarca gremial y sus esbirros se presentan en la empresa:

“Nosotros fuimos a la puerta de la empresa[...]se acercan cuatro coches, te digo, eran cuatro Peugeots, dos blancos y dos grises, vidrio polarizado[...]los cuatro se estacionan en la vereda de la empresa y baja Silva y por cada chofer cuatro tipos más... por cada auto cuatro tipos más y bajan con las camperas de cuero, con pedazo de celulares y lo que se veía... lo que resaltaba a la vista eran los anillos, los anillos ¿Viste? Esos de plata y las cadenas y las camperas: ‘¡Bueno!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!, ¡vamos!’ se cerraban las puertas: ‘¡Trun!, ¡trun!, ¡trun!, ¡trun!’ Dice: ‘¿Dónde está?, ¿Acá está Visiglia?’[el dueño de la empresa] ‘Sí, sí, acá está, ahora baja, ahora baja’, listo, se van a hablar, arreglaron unos tantos, yo no estaba presente en la reunión, yo me quedaba con los pibes para decir: ‘Bueno, vamos a esperar acá, muchachos’. ‘¡No!, ¡no!, ¡vamos a hacer quilombo!’ ‘No tanto quilombo... vamos a esperar a ver qué dicen’. Baja el... los del sindicato y dicen: ‘Bueno, listo, ya está todo arreglado, pueden seguir trabajando’ ”³²

Este despliegue de poder merece algún comentario. Se trata sin duda de una puesta en escena destinada a intimidar, un modo de empezar a saldar cuentas apoyado en un reclamo laboral. Lo simbólico es aquí importante: flota de automóviles, anillos de plata, camperas de cuero, la presencia ominosa de la burocracia con sus emblemas. El propósito de intimidación, de acción psicológica parece claro: ¿Eran necesarias veinte personas para tratar un diferendo laboral? El sindicato burocrático hace gala aquí, ante los patrones, de su poder material y simbólico, se manifiesta en toda su majestad. ¿Por qué, en este caso, el sindicato aparece dispuesto a intervenir en los conflictos a favor de los trabajadores? Una respuesta la proporciona el mismo testimoniante: la mora en aportes que *Solcar* tenía con el sindicato:

³¹ *Ibidem.*

³² *Ibidem.*

*“Nos enteramos de la debilidad importante que tiene nuestra empresa, Solcar, como empresita chica respecto a nuestro sindicato, porque tiene una deuda... una deuda previsional, de aportes a nuestro sindicato, muy importante con el sindicato, entonces, ahí nos dimos cuenta... a ver, ‘mirá, nos conviene acostarnos en el sindicato en estas circunstancias.’ ”*³³

Vemos, ante todo que el ominoso control burocrático sobre los trabajadores, reinante al parecer en las empresas del grupo OCASA, no existe aquí, en su lugar, constatamos el abierto respaldo a los trabajadores por parte del mismo sindicato que vigila a los trabajadores y aborta conatos de huelga en aquel ámbito.³⁴ Esta diferencia necesita una explicación. En *Solcar*, empresa mediana ubicada fuera de la órbita del poderoso conglomerado, los dirigentes de base, conscientes de esta relación entre el sindicato y la empresa, la explotan en función de sus inmediatos intereses de clase. Esto no es simplemente una “excepción a la regla”, está revelando una cuestión de fondo, de estructura: nos sugiere que la fuerte determinación de las estructuras burocráticas sobre los dirigentes de primer grado tiene límites constatables: cuando existen condiciones que permiten la acción directa se las aprovecha: la comisión interna se “recuesta” en el sindicato (así como éste se recuesta en aquella). La solución al problema parece residir en la relación entre la estructura burocrática y la fragmentada patronal del sector postal. El grado de solidez financiera de la empresa en su relación con el sindicato es una variable que los propios trabajadores tienen en cuenta en su análisis. Este análisis parece compatible con el nuestro. Baste recordar la estructura dual del sector, que hemos estudiado, la existencia de un polo concentrado, más estable, suerte de núcleo duro de la rama frente a las patronales insertas en el polo no concentrado de la misma, más vulnerables. Pero, moviéndonos siempre en el plano conjetural, tal vez hay algo más. Es probable que el sindicato emplee un doble rasero para tratar a las patronales según pertenezcan o no al Grupo OCASA. Sabemos que las empresas *que no son del palo*, reales o potenciales competidoras, no deben sus problemas sólo a su tamaño o inserción en la estructura de la rama.³⁵ Por cierto, este no es problema que deba preocupar a los

³³ *Ibidem.*

³⁴ Se ha podido constatar la existencia de estas prácticas en el trabajo de campo con empleados de las empresas grandes.

³⁵ Las prácticas mafiosas están abundantemente acreditadas en investigaciones como la de Miguel Bonasso, citada en este trabajo.

trabajadores que, como vimos se, sirven con mayor o menor conciencia de esta circunstancia para luchar por sus intereses.

En esta suerte de “modelo” triangular que incluye empresa, dirigentes de base y burocracia gremial, la contradicción capital – trabajo asume naturalmente el rol de contradicción fundamental en tanto le cabe al sindicato optar, según el caso, entre sus apoyos al trabajo o al capital.

Un último aspecto de la política gremial es lo que hemos llamado *militancia clientelar*, que cumple varias funciones. En primer lugar, un intento de legitimación al interior de la organización, frente a los afiliados. En segundo lugar, y creemos que es la función más importante, un medio de presión y movilización política gremial ya sea al interior del propio gremio ya en el ámbito de la organización burocrática global. Los trabajadores se convierten de este modo en una suerte de masa de maniobra que el caudillo emplea para presionar o simplemente para hacer ostentación de poder. Esto cobra significación en la lucha con la llamada CGT oficial y ha servido a Moyano para posicionarse y construir poder político a costa del enfrentamiento con un gobierno que comenzaba a perder consenso. La Marcha Federal y la huelga general de 1997 representan un punto culminante de este movimiento. Sería injusto ignorar su importancia como ariete en la lucha contra las políticas del gobierno de Carlos Menem y, ciertamente, no profesamos las posturas cerriles contra el principio organización sindical, características de ciertos sectores de la población. Pero lo que interesa en este contexto de análisis es el hecho de que ninguno de los trabajadores entrevistados que participaron de estas marchas recuerdan los motivos y las consignas por las que, supuestamente, fueron convocados(o los recuerdan muy mal), sólo el incentivo material que recibieron como aliciente:

“Pregunta: ¿Fuiste a alguna movilización convocada por el gremio?”

Respuesta: En *Skycab* sí, inclusive me pagaron veinticinco pesos, le pagaban a cada uno que iba, le pagaban veinticinco pesos y daban la comida y la gaseosa.

P: ¿Para hacer qué?

R: Para ir a... tenías que ir a... a Constitución, de ahí salir caminando a la Casa de Gobierno, tenías que ir caminando y... gritando, tocando el bombo, era lo único que tenías que hacer y después en la Casa Rosada ir a hacer ahí... seguir cantando ¿viste?

P: ¿Y después te ibas?

R: Y después te ibas.

P: En qué año fue eso?

R: Y, eso... esperate, a ver, en qué año habrá sido... yo entré en el noventa y seis en OCA, en *Skycab*, en el noventa y seis habrá sido, en el noventa y siete calculo... porque yo estuve en el noventa y seis y en el noventa y siete, nada más, noventa y siete tiene que haber sido porque estuve... no llegué a estar dos años en *Skycab*, pero en OCA... en OCA nunca me pidieron...

P: ¿Vos sabías por qué manifestabas?

R: No, no, no sabía... esa vez que fui ni sabía... no me acuerdo[pausa larga] A lo mejor en ese momento sabía, hoy no me acuerdo qué era, puede ser que me hayan dicho pero... ahora no me acuerdo si sabía... si sabía o no sabía...

P: Te motivaban esos actos?

R: Más que nada quería ganar la plata ¿viste? Ganarme la plata en realidad, mucho no me motivaban.”³⁶

Pregunta: ¿Te acordás por qué marchabas?

R: Creo que marchaba porque... bueno... creo que Hugo Moyano... se estaba candidateando para... o sea... lo que... lo que... es ahora, digamos, era un, supuestamente, un tipo fuerte dentro del sindicalismo que venía perfilando, qué sé yo, secretario de los choferes... choferes de camiones, supuestamente un sindicato fuerte, qué sé yo ¡No me acuerdo para qué era![...]

P: ¿Cuál era tu motivación?

R: Mi motivación era que el delegado nos dijo que... nos iban a dar veinte pesos[sonriendo]¿Veinte o treinta? Había que ir ese día que era... ¿sábado?... ¡Ah! Cierto que estábamos de noche, o sea que nosotros ni siquiera teníamos que interrumpir nuestra jornada laboral, era una changuita[...]teníamos que concentrar en una placita ¿plaza Martín Fierro era?. Subimos a unos micros[pero antes]llegaron los refrigerios que eran latitas de gaseosas de primera marca... venían unos pebetes embolsaditos, que eran a discreción ¿no?, o sea, vos podía tomarte una, dos, tres latas, uno, dos, tres, cuatro sanguchitos.”³⁷

Sobre la generalidad de esta práctica conviene ser cautos por el momento a falta de más testimonios y a la luz de la comparación con otros ámbitos donde las relaciones

³⁶ *Ibidem.*

³⁷ Fabián.

entre la burocracia, la base obrera y la empresa son diferentes. El rol de la militancia clientelar como función de la dominación gremial-patronal sobre los trabajadores se entiende mejor si se insiste sobre su papel en el posicionamiento y acumulación de poder de la burocracia.

Sólo preguntas(a modo de conclusión).

En esta fase de la investigación sólo podemos ofrecer preguntas e hipótesis tentativas. Por ejemplo, admitida la simbiosis entre el sindicato camionero y el grupo OCASA ¿No sería el apoyo a las comisiones internas de las empresas medianas y chicas situadas fuera de la órbita de este grupo una estrategia más, junto a las conocidas prácticas violentas, para quebrar a estas patronales y finalmente absorberlas? Por cierto, la suerte de estos empresarios no interesa directamente a nuestro análisis pero responder a esta y otras cuestiones similares mediante una investigación más profunda sería un modo de precisar el contexto de las luchas de los trabajadores postales y las formas especiales que asume la articulación entre la burocracia y las comisiones internas.
